Los diarios personales como herramientas de aprendizaje para los cursos intensivos

Carlos Gámez Pérez
Universitat de Barcelona

1 Introducción

Un diario personal es un texto en el que quien lo escribe expresa sus vivencias cotidianas y sus sentimientos personales cuando se enfrenta a ciertas situaciones o ciertos recuerdos. No se trata de un texto privado, está escrito para un público potencial, aunque este sea pequeño en número. Se focaliza en sentimientos y percepciones personales, y no exclusivamente en reflexiones, como sería un diario de la práctica docente o de las experiencias educativas en un curso.

En este artículo mostramos una serie de experiencias prácticas que muestran cómo puede contribuir el diario personal a aumentar la motivación, la creatividad, la sensibilidad y la implicación, así como construir una buena atmósfera de trabajo de los estudiantes en el aprendizaje de una segunda lengua en cursos intensivos en un entorno de inmersión. Para ello, presentamos la implementación de la experiencia, con ejemplos concretos, y una serie de actividades para utilizar en clase con diarios personales.

Así pues, el uso de diarios personales para el aprendizaje de una segunda lengua consigue poner en juego la afectividad del aula, así como la creatividad y la motivación, sobre todo, si el programa en el que los estudiantes están inmersos potencia esa creatividad a partir de actividades complementarias. Tanto los estudiantes como los profesores dan sentido a sus experiencias contando historias y, durante este proceso, construyen sus identidades (Kalaja, Dufva y Alanen 2013, 1).

Existe bibliografía sobre el uso de diarios en la enseñanza de segundas lenguas, en especial, desde el ámbito de la teoría sociocultural. Pero, en su mayoría, se trata de diarios reflexivos específicos relacionados con el proceso de aprendizaje en el aula (Suñén y Díaz 2015). En este trabajo nos centraremos, en cambio, en el uso de diarios personales en segundas lenguas desde una perspectiva narrativa autobiográfica (Schumann y Schumann 1977; Schumann 1980; Bailey 1983; Schumann 1997; Ogulnick 1998; Aguilar 2010).

Para ello, hemos analizado las experiencias de varias estudiantes que formaron parte de algunos cursos intensivos, realizados en dos ciudades distintas de España. Las estudiantes tenían distintas nacionalidades: italiana, australiana y alemana.

2 Objetivos

Dado que en un diario personal se expresan emociones e impresiones, los estudiantes son los expertos en el contenido de sus textos y pueden mejorar la forma a partir de la interacción con sus compañeros y con los docentes. Asimismo, se pueden aprovechar las producciones en el diario personal para otras actividades complementarias del curso, como el proyecto final.

El diario personal como herramienta pedagógica se puede utilizar en todos los niveles del aprendizaje de una segunda lengua desde el primer día, siempre y cuando se hayan enseñado unos contenidos específicos, y desde una perspectiva transversal, ya que el diario permite escribir sobre cualquier tema. De esta forma, se evita, además, el

uso de extensos contenidos gramaticales en el aula y el aprendizaje desde el uso de la segunda lengua. Por su parte, los diarios permiten al alumnado expresar sus sensaciones durante el curso, lo que puede ser muy útil para la propia comunicación con ellos. Sin embargo, y como veremos más adelante, también conlleva ciertos peligros y dificultades.

Con este artículo pretendemos mostrar cómo el uso de los diarios en la clase resulta una práctica motivadora para los estudiantes, además del tipo de contenidos que deberían explicarse al inicio, en qué momento se deberían corregir los diarios, qué tipo de contenidos se pueden corregir, cómo utilizar los diarios para fomentar la conversación y de qué forma complementan a otras actividades, como puede ser el trabajo final de una asignatura.

3 Metodología

Las experiencias que se relatarán a continuación tuvieron lugar en dos cursos intensivos realizados en el verano de 2018 (en los meses de julio y agosto respectivamente) en los niveles básico-intermedio (A1-A2) y avanzado (B2.2). Sin embargo, consideramos que la propuesta se puede utilizar para cualquier nivel de enseñanza de segundas lenguas, dado que no se requieren más conocimientos que los que se tienen inicialmente para desarrollar el proceso de escritura, además de algún contenido específico que se explicará más adelante.

En este caso concreto, los diarios personales se introdujeron en clase desde la primera sesión real. Las entradas no eran muy extensas para no cansar a los estudiantes y que, por lo tanto, vieran en el diario una buena herramienta de comunicación y creación. En este sentido, en un curso básico o intermedio (A1, A2 o B1) se puede pedir que las entradas consten de unas 50 palabras (es decir, aproximadamente 4 oraciones por día). En niveles más avanzados, por su parte, la cantidad mínima de palabras exigidas por entrada puede ser de 100, aunque puede haber estudiantes que escriban textos más extensos, incluso en niveles iniciales. En función del nivel, se pueden introducir también tareas gramaticales en las entradas, como utilizar condicionales, o tareas puramente creativas a partir de las experiencias de los estudiantes.

El medio a partir del cual se desarrolló el diario fue un medio meramente escrito. Los estudiantes llevaban sus cuadernos u ordenadores a clase, en los que habían compuesto sus textos previamente. No obstante, este tipo de actividades también se puede desarrollar a través de plataformas digitales, como Blackboard. En nuestro caso concreto, la mayoría del alumnado estaba en un curso intensivo, por lo que no disponía de un perfil en estas plataformas, lo que condujo a que la actividad se desarrollase en formato papel o Word.

La institución académica en la que se desarrolló esta actividad imparte el español como lengua extranjera (ELE) desde una aproximación comunicativa basada en la perspectiva sociocultural del aprendizaje de idiomas, cuyos fundamentos teóricos principales se extraen de la teoría del aprendizaje de Vygotsky (Lantolf y Thorne 2007). Según Hall (2001, 26), esta perspectiva conlleva una mezcla de actividades comunicativas que utilizan medios cognitivos y lingüísticos para lograr sus objetivos. Los diarios personales se engloban dentro de esta serie de actividades.

En este sentido, el instructor o instructora puede implementar los diarios de una forma puramente comunicativa, monitorizando en exclusiva el proceso de aprendizaje de sus estudiantes, sin explicitar las correcciones gramaticales necesarias para una correcta expresión escrita en el lenguaje objetivo, tal y como señala Aguilar (2010). Sin

embargo, en el presente estudio y dado que se trataba de un curso intensivo, se optó por utilizar otra metodología respecto a las correcciones. Así pues, como se trabajaba con grupos poco extensos (con un máximo de seis estudiantes), se decidió utilizar la actividad como *warm up* o calentamiento de la sesión. Cada día, antes de empezar la primera clase matinal, los estudiantes leían públicamente su diario ante el resto de sus compañeros, de manera que los 10 primeros minutos se centraba en poner en diálogo algunos comentarios y reflexiones. En este momento el instructor hacía correcciones generales de algunos errores gramaticales que habían aparecido, sin incidir en detalle más que en errores graves o reiterados. De esta manera, algunos estudiantes veían la corrección concreta de alguno de sus errores, pero no de una manera exhaustiva, por lo que tenían que inferir la corrección del resto de los errores gramaticales de manera autónoma. Las correcciones daban lugar a debates y preguntas en clase, convirtiendo el *warm up* en un fórum sobre la lengua objetivo, tal como ocurre en la experiencia comunicativa con diarios descrita por Bacon (1995). Esta es una forma muy recomendable de crear un buen ambiente de aprendizaje en el grupo clase, pues las inquietudes de los estudiantes suelen surgir en esas entradas de diario y, además, de esta forma el instructor o instructora obtiene información de primera mano sobre las preocupaciones de sus estudiantes.

Esta estrategia permitió alcanzar dos objetivos importantes. El primero de ellos fue introducir temas de conversación en clase extraídos de las experiencias que reflejaban en sus diarios. El segundo de ellos, basado en la teoría sociocultural, fue la implementación de la mediación y el *scaffolding*. La mediación convierte al docente en un guía entre el conocimiento experto de una lengua y los aprendizajes de sus estudiantes. El *scaffolding* pretende dividir el proceso de aprendizaje en pequeñas tareas que permiten a los estudiantes dar pequeños pasos en su aprendizaje que les permitirán alcanzar los objetivos finales. Ambas son actividades de aprendizaje fundamentales para esta teoría (Lantolf y Thorne 2007), cuya aplicación práctica se desarrolla a continuación.

La discusión oral de los diarios de los estudiantes durante la fase introductoria de la clase con todo el grupo se puede considerar como una actividad de mediación, pues se explicaban errores particulares de gramática y vocabulario, y se daban las pautas para que supieran corregir el resto. Además, la participación de los estudiantes permitía transmitir el *scaffolding* progresivo más conveniente. Estos objetivos, una vez cumplidos, fueron clave para crear una atmósfera afectiva positiva en clase, que fue muy receptiva al uso de diarios y que se antoja muy difícil con otras actividades. Como consecuencia, si se comparan las diferentes entradas y los sentimientos que en ellas se expresaban relacionados con las actividades fuera y dentro de clase, se puede afirmar que los estudiantes encontraron que el diario era un vehículo muy útil y práctico para expresar su experiencia en un programa de estudios en el extranjero, experiencias que por otras vías quedaban silenciadas. Este hecho es una prueba de la implicación y la motivación de los estudiantes que, salvo alguna excepción, fue muy alta en todo momento.

Cabe tener en cuenta que los cursos intensivos no tienen la misma dinámica que los cursos semestrales, aunque ambos tipos de estructuración de las clases formen parte de un programa de estudios en el extranjero. La relación con el instructor debería ser más fluida en un curso intensivo que en un curso semestral, básicamente porque el trato común es más cotidiano. Además, un programa intensivo de estudios en el extranjero combina sesiones en clase con actividades fuera de ella, tanto culturales como de ocio. En este contexto cultural los diarios personales pueden convertirse en unas herramientas clave que les permitan desarrollar su personalidad gracias a las posibilidades que

obtienen para expresar sus sentimientos y sus impresiones después de participar en actividades que no suelen ser tan intensas en un programa no intensivo de estudios en el extranjero y que por otras vías serían difíciles de desarrollar.

Sin embargo, para implementar los diarios personales en el aula de ELE, y dadas las particularidades gramaticales del español, se requiere adaptar los planes de trabajo a ciertos elementos específicos. En concreto, en el español peninsular, la variante que se enseñaba en el aula, se hace necesario comenzar el curso por un contenido concreto: el pretérito perfecto compuesto (Imagen 1).

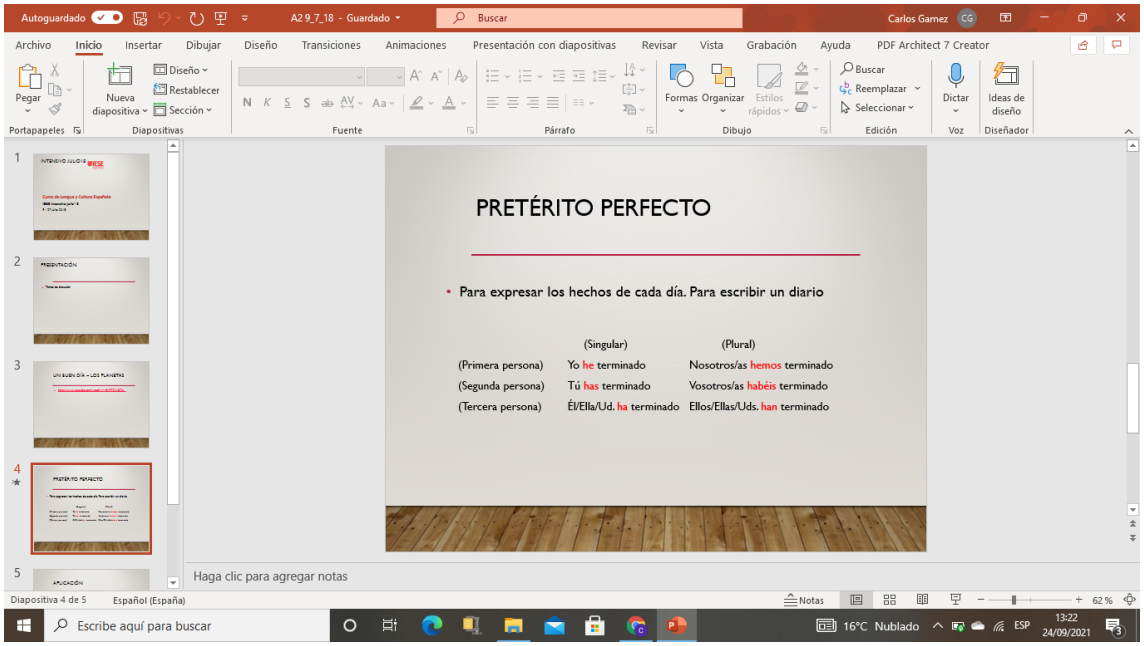

Imagen 1. Captura de pantalla de plan de la primera clase con la explicación del pretérito perfecto compuesto, necesario para implementar los diarios personales

En cuanto a la dimensión creativa, una vez que los estudiantes se han habituado al uso del diario y observan su utilidad para implementar sus habilidades escritas en la lengua objetivo, se pueden introducir actividades de tipo creativo relacionadas con las vivencias que están experimentando como, por ejemplo, pensar un recuerdo de su vida pasada y compararlo con una vivencia durante el curso intensivo. De esta forma, se consigue que la segunda lengua les sirva para expresar una parte de su identidad y para sentir que es un vehículo de creación y de expresión.

El diario puede servir, además, para potenciar otras actividades del curso. En nuestra propuesta los estudiantes debían crear como trabajo final del curso un vídeo explicando la experiencia de su proceso creativo y, para ello, las anotaciones en el diario les permitieron tener una bitácora de los momentos más importantes del curso dentro y fuera de clase, que después fue la vía para poder elaborar el relato digital en algunos casos.

4 Resultados

El presente trabajo hace uso de los resultados obtenidos en dos cursos diferentes: uno de nivel inicial-intermedio con tres estudiantes y otro de nivel avanzado con cinco estudiantes. La intención de este apartado es, concretamente, la de documentar las

experiencias realizadas con el uso de diarios personales en cursos intensivos de ELE para compartirlos con otros colegas que deseen aplicar esta actividad en sus clases.

A partir de la siguiente entrada del diario de una estudiante del curso intensivo de nivel avanzado, nos podemos plantear las características y funcionalidades del diario personal en el aula. La entrada es la que sigue:

> Ayer aprendimos un poco de rumba y flamenco en el curso de idiomas. No solo la teoría sino también los movimientos de la rumba. Fue una experiencia interesante y divertida. Después de eso, el curso enseñó al Curso de [sic.] Intermedio las técnicas de la rumba. Así que estábamos todos bien preparados para la lección de Rumba con un profesor de baile. Fue una noche muy agradable porque el baile me recordó el momento en que estaba bailando danza del vientre. Un baile que siempre me gustó y que me gustaría volver a bailar en el futuro (Dora)[1].

Las preguntas que nos podríamos hacer serían:

1. ¿Qué hechos ha contado esta estudiante en su diario?
2. ¿Cuándo lo escribió?
3. ¿Dice algo de su carácter, gustos o aficiones?
4. ¿Ha expresado algún pensamiento, sentimiento u opinión? ¿Cuáles?
5. ¿Qué estructura tiene este diario?
6. ¿En qué consiste un diario personal?

Estas cuestiones, extrapoladas de una manera genérica a cualquier tipo de diario, nos hablan de la naturaleza de este tipo de producción con los estudiantes de ELE. Por ejemplo, en referencia a los hechos que narra la estudiante, observamos que se trata de aspectos muy personales: sensaciones, recuerdos, actividades, momentos, gustos; lo que estaría también respondiendo a la cuarta de las preguntas de forma afirmativa. Son contenidos que no suelen ser comunes en el aula de idioma si no se trabajan en actividades muy específicas y que, con el uso de diario personales, emergen de una manera natural.

Para conocer el momento en que se escribió, sabemos que esta entrada se escribió al día siguiente de la actividad gracias a la partícula de tiempo que inicia el relato: *ayer*. Queda muy claro que la entrada describe, en buena medida, ciertos aspectos de la personalidad de su autora, al menos, en lo que respecta a su relación con el baile y con algún tipo de baile específico. Finalmente, se advierte que, al menos esta entrada, tiene un arranque cronológico, basado en la experiencia del día anterior, a partir de la que se ramifica en opiniones, gustos y recuerdos.

Con todo ello, podemos afirmar, de manera práctica, que un diario personal consiste en un escrito compuesto por diferentes entradas diarias que tienen una estructura inicial muy básica (basada en cronología o en algún elemento inicial al que se debe responder) y que, a partir de ahí, permite la expresión de una serie de elementos personales de los estudiantes, ya sean sus gustos, sus opiniones o sus recuerdos. Esta definición, así como las preguntas, se adaptan a la perfección a las entradas de otros estudiantes:

> Hoy hablamos mucho en el curso y escuchamos canciones. Todavía me cuesta hablar en español, pero creo que será mejor. He mejorado mucho al escribir. Para mañana preparo las noticias, leeré la página en Internet de El Mundo. Me gustaría presentar algo sobre temas importantes en la prensa española. Para mí, como periodista, este es un tema interesante. Mañana hacemos un viaje a la Catedral de Pamplona, que sin duda será interesante.

[1] Los nombres son inventados para preservar el anonimato de los y las estudiantes.

Es por esta razón por lo que se recomienda estructurar las tareas que se van a realizar en los diarios a partir de cuatro estrategias básicas:

1. Estructurar las entradas en párrafos.
2. Tratar de escribir frases que permitan organizar dichos párrafos.
3. Utilizar contenidos vistos en clase para escribir las entradas.
4. Tratar de aplicar en la escritura elementos concretos del lenguaje.

A partir de estas estrategias, se proponen algunos ejemplos de actividades para utilizar los diarios personales en el aula de ELE. Se intenta que sean actividades diversas para incentivar la creatividad entre los estudiantes. En este caso las actividades serían aplicables también para cursos no intensivos.

En un principio, se presentan dos actividades para los niveles iniciales que ponen hincapié en la comparación entre la vida y la cultura del país de acogida y la vida y la cultura del lugar de residencia de los estudiantes. De esta forma, se trabajan los procesos de interculturalidad que están experimentando los estudiantes. Para el nivel A1 se propone una actividad específica sobre el uso de adverbios de lugar. Por ejemplo:

> Estructura tu entrada del diario de hoy de la siguiente forma: En un primer párrafo, describe el lugar que habitas en tu destino actual utilizando el adverbio *aquí*. Compáralo con tu casa en tu lugar de origen haciendo uso del adverbio *allí*.

En cambio, para el nivel A2 se propone un tipo de actividad escrita que puede iniciarse con una actividad oral previa en clase a partir del uso del verbo *soler* y que se refiere a las rutinas. Por ejemplo:

> Escribe una entrada en tu diario describiendo tus hábitos en tu destino actual, haciendo uso del verbo *soler*. Compáralos con tus hábitos en tu lugar de residencia.

Como se ha mencionado previamente, y ya en el caso de niveles intermedios, una buena estrategia a la hora de implementar las tareas del diario es proponer una estructura de la entrada a partir de la construcción de una frase que organice el párrafo. Es lo que se propone para un curso de nivel B1. Por ejemplo:

> En el diario describe lo que estuviste haciendo ayer usando distintos tiempos verbales en pasado (perfecto, indefinido, imperfecto). Piensa una frase inicial que permita organizar la entrada del diario: *Ayer estaba* _____ *cuando*…

Para niveles avanzados se proponen actividades de tipo más reflexivo. Se espera de los estudiantes producciones más extensas y la posibilidad de que se salgan del guion para que den opiniones, hagan reflexiones o construyan textos más narrativos. Asimismo, y dado que la actividad se propone para un nivel B2.1, las exigencias gramaticales de las entradas son también más altas. Por ejemplo:

> Inicia tu entrada de hoy del diario describiendo una situación actual en tu curso de español utilizando el indicativo. Después escribe una situación ideal mediante el subjuntivo.

Finalmente, y teniendo en cuenta que los niveles de los cursos superiores de ELE suelen ser temáticos, lo que obliga a que las entradas de los diarios personales asociados a estos cursos también lo sean, se finaliza con una propuesta de actividad didáctica para

el nivel B2.2 que está asociada con otra actividad del curso: un *citylab*[2]. La actividad pretende conseguir la interacción de los estudiantes con los hablantes nativos, a la vez que intenta que se refuerce uno de los puntos gramaticales más complejos del temario: el estilo indirecto. Por ejemplo:

> Traba conversación con un nativo (puedes grabarla con tu móvil). Después describe toda la escena, relatando toda la conversación mediante el uso del estilo indirecto.

5 Conclusiones y estudios futuros

Este artículo pretendía mostrar el uso en el aula del diario personal para la enseñanza de ELE a partir de su idiosincrasia y sus características propias. Se han mostrado esas características y cómo inciden sobre la utilización que del recurso hacen los estudiantes a partir de ejemplos concretos. Asimismo, se ha plasmado cómo el diario personal puede ser una forma única y natural de que los estudiantes expresen experiencias que, de otra forma, no mostrarían. Teniendo en cuenta lo anterior, se han presentado actividades para utilizarlas en cursos, tanto intensivos como no intensivos, de ELE.

Quedan abiertos ciertos aspectos sobre los que sería interesante reflexionar: el uso de rúbricas con este tipo de actividades, cuál sería la mejor manera de evaluarlas de forma equilibrada para un curso intensivo, qué objetivos se deberían evaluar, cómo verbalizarlos y cómo comunicarlos a los estudiantes. Todas esas preguntas se reservan para futuras investigaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar Stewart, J. (2010). Using e-Journals to Assess Students' Language Awareness and Social Identity During Study Abroad. *Foreign Language Annals*, 43 (1), 138-159.

Bacon, S. (1995). Coming to Grips with the Culture: Another Use of Dialogue Journals in Teacher Education. *Foreign Language Annals*, 28 (2), 193-207.

Bailey, K. (1983). Competitiveness and anxiety in adult second language learning: Looking at and through diary studies. En H. Seliger y M. Long (Eds.), *Classroom Oriented Research in Second Language Acquisition* (pp. 67-102). Nueva York: Newbury House.

Hall, J.K. (2001). *Methods for Teaching Foreign Languages: Creating a Community of Learners in the Classroom*. Hoboken, NJ: Prentice-Hall.

Kalaja, P., Dufva, H. y Alanen, R. (2013). Experimenting with visual narratives. En G. Barkhulson (Ed.), *Narrative research in applied linguistics* (pp. 105-131). Cambridge: Cambridge UP.

Lantolf, J.P. y Thorne, S.L. (2007). Sociocultural Theory and Second Language Learning. En. B. van Patten y J. Williams (Eds.), *Theories in Second Language Acquisition* (pp. 201-224). Mahwah: Lawrence Erlbaum.

Ogulnick, K. (1998). *Onna rashiku (Like a Woman): The Diary of a Language Learner in Japan*. Albany: SUNY Press.

Schumann, F. (1980). Diary of a language learner: A further analysis. En R. Scarcella y S. Krashen (Eds.), *Research in Second Language Acquisition: Selected Papers of the Los Angeles Second Language Acquisition Research Forum* (pp. 51–57). Nueva York: Newbury House.

Schumann, F. y Schumann, J. (1977). Diary of a language learner: An introspective study of second language learning. En H. Brown, R. Crymes, y C. Yorio (Eds.), *Teaching and*

[2] Esta actividad consiste en un recorrido por una ciudad en la que sus habitantes son nativos en la lengua objetivo y los estudiantes tienen que interactuar con ellos.

Learning: Trends in Research and Practice. Selected Papers from the 1977 TESOL Convention (pp. 241-249). Washington: TESOL Georgetown University.
Schumann, J. (1997). *The Neurobiology of Affect in Language*. Oxford: Blackwell.
Suñén Bernal, M.ª C. y Díaz Gutiérrez, E. (2015). El uso del diario de aprendizaje en la clase de español para fines específicos. *Foro de Profesores de E/LE*, 11(0), 93-100.